

AGRESORES SEXUALES Y PELIGROSIDAD: LA CONTRIBUCIÓN DE LA PSICOPATÍA*

Rui Abrunhosa.
Sandra Vieira.
Universidade do Minho. Braga (Portugal).

*Este trabajo se ha efectuado dentro del Proyecto FCT – POCTI 37535/PSI/2001, “Crimes sexuais: Das vítimas aos ofensores”.

Introducción

Este texto presenta los resultados recogidos en una fase inicial de un proyecto de investigación en marcha, destinado a comprender la prevalencia y tipología de los crímenes sexuales, en ámbito general de la criminalidad portuguesa, considerando para ello una muestra de sujetos que cumplen penas de prisión. En este caso, se pretende identificar las características específicas de los delincuentes sexuales en relación con los restantes delincuentes, recurriendo a varias medidas de carácter psicológico, jurídico y social. También se trata de percibir si existen perfiles de víctimas de crímenes sexuales “compatibles” con otros tantos perfiles de agresores sexuales, al tiempo que se analiza la relación entre la psicopatía con diferentes variables que caracterizan la muestra de los delincuentes sexuales.

La literatura acerca del riesgo y la peligrosidad (e.g., Eaves, Douglas, Webster, Ogloff y Hart, 2000) considera la psicopatía como uno de los predictores más importantes del riesgo de violencia en general y sexual en particular, recogiénola como ítem en varios instrumentos de evaluación forense destinados a ese fin, como el SVR- 20 (Boer, Hart, Kropp y Webster, 1997) o el HCR-20 (Webster, Douglas, Eaves y Hart, 1997).

En la presente comunicación se aborda inicialmente la prevalencia de la psicopatía en relación con varios crímenes sexuales en comparación con otros tipos de crímenes. Así pues, se verifica, en aquellos casos que ha sido posible, si existe una relación significativa entre la variable psicopatía y la peligrosidad de los individuos a partir de la interacción de los valores obtenidos con una versión portuguesa (Gonçalves, 1999 a) de *Psychopathy Checklist-Revised* (PCL-R: Hare, 1991), con un conjunto de variables que también aparecen referenciadas en la literatura asociadas al riesgo, a la peligrosidad y a la violencia, en general. A saber: 1) antecedentes criminales (primario/reincidente); 2) carrera criminal (violenta vs. no violenta); 3) versatilidad criminal (cometió un único crimen o varios); 4) y el comportamiento institucional (presencia o ausencia de puniciones o castigos). También se evaluó la asociación entre la puntuación de psicopatía y el hecho de que la víctima fuese o no fuese familiar próximo-cónyuge, hijo(a) o emparentado(a)– del agresor. En esta línea, las investigaciones sobre ciertas tipologías de delincuentes sexuales, estiman que el tipo de víctima y la relación de mayor o menor proximidad o parentesco familiar con el agresor puede indicar diferentes niveles de violencia (Gonçalves, 2003). Ahora bien hemos de señalar que los resultados hallados y las respectivas interpretaciones deben tomarse con cautela, debido al efecto moderado de algunas categorías de crímenes.

Método

Muestra

En este estudio utilizamos una muestra de 194 delincuentes adultos de género masculino que cumplen penas de prisión en cárceles portuguesas. De éstos 46 eran agresores sexuales, es decir, sujetos que estaban condenados por crímenes sexuales, donde el delito sexual era el más grave. A su vez, 5 individuos que estaban en prisión por haber cometido

simultáneamente un delito sexual y otro de mayor gravedad penal (e.g., homicidio). Así, los delincuentes por crímenes sexuales conforman un total de 51. Los restantes 143 se encontraban distribuidos por otros crímenes. La media de edades fue de 34,5 y la desviación típica era de 11,5, presentando 16 años el más joven y 76 el de mayor edad.

Procedimiento

Para evaluar la psicopatía fue utilizada la versión portuguesa (Gonçalves, 1999 a) de la *Checklist* Revista de Hare (PCL-R: Hare, 1991). La PCL-R es medida a partir de una entrevista semiestructurada que debe ser complementada con la consulta de los ficheros de los sujetos. Se trata de un instrumento compuesto por 20 ítems, a través de los cuales se evalúa la psicopatía en una escala de 0 a 40 puntos. Los ítems son contados de la siguiente forma: 0, si el ítem no se aplica; 1, si el ítem sólo se aplica parcialmente; y 2, si el ítem se aplica en su totalidad al sujeto. La contabilización debe ser efectuada tomando como referencia el funcionamiento general y habitual del individuo, puesto que este instrumento evalúa rasgos y no estados. En esta línea, Hare (1991) estipuló que un individuo que puntúe hasta 20 puntos en la PCL-R no es considerado psicópata, en cuanto que una puntuación entre 20 y 29 identifica como psicópata moderado y, finalmente todos los que tengan puntuación igual o superior a 30 son considerados psicópatas.

La PCL-R está compuesta por dos factores: el primero que identifica a las características de personalidad y clínicas de la perturbación y; el segundo que congrega a los ítems relacionados con un estilo de vida antisocial. Se ha de señalar que tres ítems no pertenecen a ninguno de los dos factores, pero son importantes para el concepto de psicopatía que define este instrumento (Hare, 1991).

Resultados

Los resultados que se obtienen contemplan, en primer lugar, los valores medios en el total y factores 1-2 de la PCL-R obtenidos en los distintos crímenes que tipifican a la muestra, especificando los valores en cada tipo de delito sexual. Además, se distribuye la muestra atendiendo a tres puntos de corte o grupos recomendados: no-psicópata, moderadamente psicópata y psicópata. Seguidamente, se verifica si existe relación entre la prevalencia de la psicopatía y la pertenencia de la víctima a la familia próxima del ofensor. Además, se estudia la relación entre la puntuación de psicopatía y las características de algunas variables, como el hecho de que el individuo sea Primario o Reincidente, el tipo de Carrera Criminal, la existencia o no de Punciones Institucionales y si el Crimen era Único o cometido junto con otros. En cualquier caso se recurre a la diferencia de medias para evidenciar posibles diferencias significativas.

Tipo de crimen y psicopatía

En la tabla 1 se presentan los valores medios (total y factores) de la PCL-R considerando los principales grupos de crímenes presentes en la muestra. En este caso, se aprecia que los sujetos presos por los crímenes contra la vida en sociedad son los que muestran los valores medios totales más bajos, seguidos por los grupos que cometieron crímenes contra las personas (sexuales o no) con valores muy semejantes entre sí e intermedios a la puntuación más elevada que se halla en los individuos que habían cometido crímenes contra el patrimonio, obteniéndose un efecto global significativo a lo que contribuye decisivamente la puntuación del factor 2. Lo cual nos indica que también se evidencian diferencias significativas en el estilo de vida antisocial entre los grupos. La puntuación total más elevada en los crímenes contra el patrimonio es efectuada por el factor 2, en cuanto que en los crímenes sexuales (violación y abuso sexual de menores) se deben a la puntuación del factor 1 (características clínicas y de la personalidad), no obstante la diferencia es bastante ligera.

Tabla 1. Medias y desviación típicas de los factores y el total de la PCL-R con relación al tipo de crimen.

PCL-R	Crímenes Contra Vida en Sociedad		Crímenes Contra las Personas		Crímenes Contra la Propiedad		Violación		Abuso Sexual Menores		F	p.
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.		
Factor 1	6,14	3,48	7,35	3,71	7,78	3,71	8,18	3,87	8,95	4,96	1,42	.229
Factor 2	7,2	3,66	8,38	4,58	10,99	4,08	7,42	4,25	7,05	5,77	5,56	.000*
Total	15,74	7,59	18,54	8,47	21,41	7,92	18,42	7,54	18,94	9,88	2,17	.074*

* p < .01

Teniendo en cuenta estos resultados podemos apreciar algunas especificidades a través de las medidas de tendencia central, realizando una distribución de la muestra atendiendo a la medida de la PCL-R en el que los individuos están divididos por grupos. Así, en la tabla 2 podemos observar que el número absoluto más elevado de psicópatas se encuentra en los individuos encarcelados por crímenes contra el patrimonio, seguido de los crímenes contra las personas y la violación, ambos con valores bastante semejantes y, por último, el abuso sexual de menores. En relación con la categoría crímenes contra la vida en sociedad no aparece ningún psicópata. En términos porcentuales, no se aprecian diferencias significativas entre los tres primeros grupos y, en el total de la muestra, el porcentaje de psicópatas encontrado (12,4%) está dentro del intervalo (10 a 15%) apuntado en la literatura para poblaciones forenses (Gonçalves, 1999 a; Hare, 1991). Tales resultados confirman la tendencia que se había evidenciado anteriormente, esto es, la existencia de una mayor prevalencia de psicópatas entre los crímenes contra el patrimonio. Además, estos resultados muestran la incidencia considerablemente mayor de los psicópatas en la generalidad de los crímenes contra las personas, incluyendo los sexuales. De hecho, en términos porcentuales y dentro de cada categoría criminal, la prevalencia de psicópatas en los crímenes contra las personas y los crímenes sexuales se muestra mucho más clara. Es importante señalar que el porcentaje de psicópatas moderados se observa más elevada (45,3%) en categoría crímenes contra el patrimonio; contribuyendo, de esta forma, para que la puntuación total media sea más alta. Ahora bien, aunque en el grupo crímenes contra el patrimonio se manifiesta la diferencia de los efectivos correspondientes a los no-psicópatas (37,7%), en los restantes grupos se comportan de forma muy semejante entre sí, hallándose porcentajes que rondan el 60%.

Tabla 2. Distribución del tipo de crimen por grupos de la PCL-R.

PCL-R	Crímenes Contra Vida en Sociedad		Crímenes Contra las Personas		Crímenes Contra Propiedad		Violación		Abuso Sexual Menores		Total	%
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%		
Grupo 1 <20	13	59,1	44	60,3	20	37,7	23	60,5	4	50	104	53,6
Grupo 2 20-29	9	40,9	21	28,7	24	45,3	9	23,7	3	37,5	66	34,0
Grupo 3 ≥ 30	-	-	8	11	9	17	6	15,8	1	12,5	24	12,4
Total	22	100	73	100	53	100	38	100	8	100	194	100

Tipo de crimen sexual y psicopatía

En la tabla 3 se pueden observar los valores medios de la PCL-R (total y factores) distribuidos por varios tipos de crímenes sexuales que fueron identificados en la muestra, a la que se agregan individuos que habían cometido un crimen sexual simultáneamente con otro crimen más grave (e.g., homicidio), totalizando así 51 sujetos. A su vez, se introduce una última columna, que incluye los restantes individuos de la muestra que no cometieron ningún crimen sexual (n = 143).

Tabla 3. Valores de las medias y desviación típica por factor y total de la PCL-R en relación con el tipo de crimen sexual.

PCL-R	Violación		Abuso Sexual de Menores		Crimen Sexual y Otro Crimen		Otros Crímenes		F	p.
	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.	Media	D.T.		
Factor 1	7,84	3,80	8,06	5,95	10,28	3,27	7,18	3,66	3,45	.018*
Factor 2	7,12	4,05	6,28	5,63	9,96	5,15	8,99	4,47	2,34	.075
Total	17,52	6,95	16,8	10,26	24,02	8,35	18,82	8,23	2,52	.059

* p < .01

En un primer momento, se verifica que la mayor parte de la muestra de delincuentes sexuales se corresponde con la categoría crimen de violación. Con respecto a la puntuación de la psicopatía, por factores y por el total, el más elevado se encuentra en el grupo crimen sexual y otro crimen. Por otra parte, el análisis de varianza demuestra un efecto global significativo de pertenencia a varios grupos criminales, en los valores medios obtenidos en el Factor 1 de la PCL-R, pero no en los restantes casos.

Se verifica que en la categoría criminal otros crímenes, la puntuación del factor 1 es menor que la del factor 2, al contrario de lo que sucede en las restantes categorías criminales donde los valores del factor 1 son siempre más elevados.

Tal y como podemos percibir en la tabla 4, el porcentaje más elevado de psicópatas se halla en el grupo de reclusos que cometieran crímenes sexuales asociados a otros delitos de mayor gravedad, apreciándose porcentajes substancialmente inferiores en el grupo de individuos que habían cometido abuso sexual o violación. No obstante se ha de considerar que el grupo abuso sexual de menores es significativamente reducido con relación a los restantes, pudiendo así generar porcentajes que, en el computo general, pueden resultar relevantes. Aún así, el contraste entre los distintos grupos es perfectamente visible.

Tabla 4. Tipos de crímenes sexuales por grupos de la PCL-R.

PCL-R	Violación		Abuso Sexual de Menores		Crimen Sexual y Otro Crimen		Otros Crímenes		Total	%
	N	%	N	%	N	%	N	%		
Grupo 1 <20	20	66,7	3	60	4	25	77	53,8	104	53,6
Grupo 2 20-29	7	23,3	1	20	6	37,5	52	36,4	66	34,0
Grupo 3 ≥ 30	3	10	1	20	6	37,5	14	9,8	24	12,4
Total	30	100	5	100	16	100	143	100	194	100

Tipo de víctima y psicopatía

Con relación a los resultados referentes a la presencia de la psicopatía en situaciones en que el crimen sexual es cometido contra familiares muy próximos al agresor o que conviven con él. Se hallan en esta situación la esposa o compañera, los hijos y los hijastros. En este caso, sólo nos fue posible obtener información fidedigna en 31 casos, lo que corresponde al 60% del total de individuos que habían cometido un crimen sexual, con o sin haber cometido otros crímenes.

El valor medio de los factores y el total de la PCL-R es más elevado cuando la víctima no es de la familia (véase Tabla 5), observándose diferencias significativas sólo en el factor 2 y en el total. Lo cual nos sugiere que es en las situaciones en que la víctima no pertenece a la familia directa del agresor o que al menos no ha cohabitado con él, donde se observa mayor prevalencia de psicópatas y de individuos moderadamente psicópatas, en contraste con el grupo de sujetos que agredió sexualmente a los que cohabitaban con él. Así, cuando la víctima no es de la familia el mayor porcentaje de los individuos se halla en el grupo 2 y 3 de la PCL-R (62%) (véase Tabla 6).

Tabla 5. Valores de las medias y desviación típica por factor y total de la PCL-R con relación al tipo de víctima.

PCL-R	Víctima Familiar				t	p.
	Si		No			
	Media D.T.	Media D.T.	Media D.T.	Media D.T.		
Factor 1	6,57	4,6	8,76	3,95	- 1,37	.181
Factor 2	4,78	4,03	8,88	4,21	- 2,57	.016*
Total	14,19	8,72	20,75	7,92	- 2,09	.046*

* p < .01

Tabla 6. Tipos de Víctima por grupos de la PCL-R.

PCL-R	Víctima Familiar				Total	%
	Si		No			
	N %	N %	N %	N %		
Grupo 1 <20	8 80	8 38	8 38	16	51,6	
Grupo 2 20-29	1 10	8 38	8 38	9	29,0	
Grupo 3 ≥ 30	1 10	5 24	5 24	6	19,4	
Total	10 100	21 100	21 100	31	100	

Antecedentes criminales y psicopatía

Con respecto a la variable antecedentes criminales la muestra se divide en dos grupos: primarios, referidos a los individuos que están en prisión por primera vez y, reincidentes aquellos que cuentan por lo menos en su historial con una condena en prisión. Sólo fueron considerados 193 sujetos, ya que no había información segura sobre el registro criminal de un individuo. Analizando los valores de la PCL-R, se verifica que la diferencia de medias en el factor 2 y en el Total son significativas con relación a los individuos reincidentes, al presentar valores medios más elevados en esos individuos (véase Tabla 7).

Tabla 7. Valores de las medias y desviación típica por factor y total de la PCL-R con relación a los antecedentes criminales.

PCL-R	Primario		Reincidente		t	p.
	Media D.T.		Media D.T.			
Factor 1	7,16	3,94	7,9	3,65	-1,332	.184
Factor 2	7,15	4,36	9,86	4,31	-4,312	.000*
Total	16,88	8,15	20,61	7,94	-3,197	.002*

* p < .01

En la tabla 8 se observa un mayor porcentaje en el grupo 1 de la PCL-R (65,5%) en los individuos primarios, frente a los individuos reincidentes que se hallan mayoritariamente en el grupo 2 y 3 (55%).

Tabla 8. Porcentaje de Primarios y Reincidentes por grupos de la PCL-R.

PCL-R	Primario		Reincidente		Total	%
	N %		N	%		
Grupo 1 <20	55	65,5	49	45	104	53,9
Grupo 2 20-29	22	26,2	43	39,4	65	33,7
Grupo 3 ≥ 30	7	8,3	17	15,6	24	12,4
Total	84	100	109	100	193	100

Carrera criminal y psicopatía

En el análisis de la variable Carrera Criminal sólo se consideraron 82 sujetos, ya que eran los únicos sobre los se pudo corroborar su reincidencia y de los que se disponía información verídica sobre sus respectivas carreras criminales. De este modo, se obtienen dos grupos: aquellos cuya carrera criminal estaba compuesta de acusaciones y condenas que incluían crímenes con agresiones físicas (e.g., hurtos, ofensas corporales, crímenes sexuales)- carrera violenta-y aquellos cuyas acusaciones o crímenes en los que no concurrían los comportamientos agresivos (i.e., robos, burlas, tráfico de droga)- carrera no-violenta. En concreto, hallamos que la diferencia de medias no era significativa cuando los individuos tienen una carrera criminal violenta, aunque presentan valores medios más elevados en los factores 1, 2 y en el total de la PCL-R (véase Tabla 9).

Tabla 9. Valores de las medias y desviación típica por factor y total de la PCL-R en relación con Carrera Criminal.

PCL-R	Carrera Criminal				t	p.
	No Violenta		Violenta			
	Media D.T.		Media D.T.			
Factor 1	7,78	3,68	8,82	3,76	-1,27	.21
Factor 2	9,44	4,27	10,46	4,96	-1,0	.320
Total	19,64	8,09	22,54	8,32	-1,6	.114

De acuerdo con el procedimiento anterior, y atendiendo al número de sujetos de cada grupo de la PCL-R (véase Tabla 10), se verifica que el mayor porcentaje de individuos que tiene una carrera criminal violenta se halla en el grupo 2 y 3 (63,4%). Lo cual nos sugiere que son moderadamente psicópatas y psicópatas, respectivamente.

Tabla 10. Porcentaje da Carrera Criminal por grupos de la PCL-R.

PCL-R	Carrera Criminal				Total	%
	No Violenta		Violenta			
	N	%	N	%		
Grupo 1 <20	21	51,2	15	36,6	36	43,9
Grupo 2 20-29	16	39	15	36,6	31	37,8
Grupo 3 ≥ 30	4	9,8	11	26,8	15	18,3
Total	41	100	41	100	82	100

Crimen único y psicopatía

Al analizar la relación entre los valores de los factores 1, 2 y el total con el hecho de haber cometido un crimen o más de uno, con independencia de la naturaleza de éstos, hallamos que los individuos que habían cometido más de un crimen al mismo tiempo presentan valores medios en los factores y en el total de la PCL-R más elevados, no obstante las diferencias resultan moderadamente significativas en el factor 1 y en el total de la PCL-R (véase Tabla 11).

Tabla 11. Valores de las medias y desviación típica por factor y total de la PCL-R con relación al Crimen Único.

PCL-R	Crimen Único				t	p.
	Sí		No			
	Media	D.T.	Media	D.T.		
Factor 1	7,07	3,62	8,62	3,94	-2,7	.008*
Factor 2	8,52	4,52	9,15	4,58	-,902	.368
Total	18,11	7,84	20,94	8,7	-2,26	.025*

* p < .01

A su vez, atendiendo al número efectivo de sujetos por grupos de la PCL-R (véase Tabla 12), se aprecia que los individuos que habían cometido más de un crimen se hallan mayoritariamente distribuidos en el grupo 2 y 3 (54,1%). Lo cual nos indica que son moderadamente psicópatas y psicópatas, respectivamente.

Tabla 12. Porcentaje del Crimen Único por grupos de la PCL-R.

PCL-R	Crimen Único				Total	%
	Sí		No			
	N	%	N	%		
Grupo 1 <20	76	57,1	28	45,9	104	53,6
Grupo 2 20-29	44	33,1	22	36,1	66	34,0
Grupo 3 ≥ 30	13	9,8	11	18	24	12,4
Total	133	100	61	100	194	100

Puniciones Institucionales y psicopatía

Finalmente, se analiza la variable Puniciones Institucionales en relación a los valores de la PCL-R, Total y Factores (véase Tabla 13), obteniéndose diferencias de medias significativas en todos los casos, siendo los sujetos que tienen Puniciones Institucionales los muestran valores más altos.

Tabla 13. Valores de las medias y desviaciones típicas por el factor y el total de la PCL-R con relación a la variable Puniciones Institucionales.

PCL-R	Puniciones				t	p.
	Si		No			
	Media D.T.	Media D.T.	Media D.T.	Media D.T.		
Factor 1	8,54	3,73	6,85	3,67	3,13	.002*
Factor 2	10,97	4,02	7,15	4,22	6,3	.000*
Total	22,6	7,86	16,45	7,44	5,5	.000*

* p < .01

Asimismo, tal y como evidencia la tabla 14 el mayor porcentaje de individuos que fueron objeto de Puniciones Institucionales se halla en el grupo 2 y 3 (60,3%). Lo cual nos sugiere que son moderadamente psicópatas y psicópatas.

Tabla 14. Porcentaje de las Puniciones por grupos de la PCL-R.

PCL-R	Puniciones				Total	%
	Si		No			
	N %	N %	N %	N %		
Grupo 1 <20	31	39,7	73	63,5	104	53,8
Grupo 2 20-29	29	37,2	37	32,2	66	34,2
Grupo 3 ≥ 30	18	23,1	5	4,3	23	12,0
Total	78	100	115	100	193	100

Discusión

La presencia de psicópatas en la generalidad de los delincuentes es un hecho evidente, observándose que su prevalencia es más frecuente en los delincuentes que han cometido crímenes violentos (Hare, Strachan y Forth, 1993). Ahora bien existen otros estudios que apuntan una mayor prevalencia de este desorden de la personalidad en individuos que están condenados por crímenes no-violentos, tal es el caso de hurto u otros crímenes contra la propiedad (e.g., Gonçalves, 1999 b; Gonçalves y Vieira, en prensa). En este estudio se percibe cuál es la prevalencia de psicópatas en varios tipos de crímenes que componen la muestra (v.gr., sexuales, contra las personas, contra la propiedad y contra la sociedad), encontrándose de nuevo en los crímenes contra la propiedad el índice más elevado del valor medio total de la PCL-R, seguido del abuso sexual de menores, los crímenes contra las personas y la violación. A su vez, el valor medio más bajo fue obtenido en los crímenes contra la vida en sociedad.

Un análisis más detallado de estos datos reveló que, cuando se consideraba el número absoluto de psicópatas (puntuación > 29) en cada grupo aunque el porcentaje más alto se halla en los crímenes contra la propiedad (17%), en contraste con los crímenes contra las personas en general o en los crímenes sexuales, destacando la violación (15,8%) por presentar porcentajes de psicópatas bastante más próximas de las del primer grupo. Tal y como ya

habíamos estimado anteriormente, la variable crimen cometido puede ser una fuente de equívoco si se toma como un indicador de psicopatía o de peligrosidad del individuo. De facto, los psicópatas, fruto de su versatilidad criminal, de su impulsividad y de su bajo autocontrol, frecuentemente acaban presos por crímenes de poca importancia, eludiendo las necesidades de vigilancia; de manera que sólo se movilizan, en muchos casos, a partir del momento en que surgen las primeras víctimas, percibiendo así su peligrosidad real.

Teniendo en cuenta los distintos tipos de delincuentes que componen la muestra se aprecia que, en relación con los crímenes contra la propiedad o la sociedad, la puntuación global de psicopatía era dada por el factor 2 de la PCL-R (estilo de vida antisocial); en contra de lo que ocurría con los distintos tipos de crímenes sexuales considerados. Lo cual indica que estamos ante un grupo de individuos, delincuentes sexuales, donde las variables que determinan la presencia de la psicopatía derivan más de su personalidad que de su estilo de vida.

Considerando únicamente los sujetos que habían cometido crímenes sexuales (N = 51), podemos indicar que los valores medios más elevados de la PCL-R surgen en los crímenes sexuales asociados a otros crímenes (37,5%) y en el abuso sexual de menores (20%), no obstante en este caso el valor ha de tomarse con cautela debido a que la muestra es bastante reducida. En todo caso se aprecia que el haber cometido un crimen sexual y además otro crimen, generalmente de mayor gravedad penal, es correlativo con un mayor grado de psicopatía. Lo cual nos permite afirmar, en consonancia con la literatura ya referida, que los psicópatas tienden a encontrarse en grupos donde la expresión de la violencia es mayor y donde se cometen un mayor número de crímenes. Igualmente vemos que el factor 1 de la PCL-R es el que mayor peso tiene de la puntuación global, de esta forma se refuerza el supuesto de que existe un conjunto homogéneo de rasgos de la personalidad que favorece la violencia interpersonal. Es, particularmente, notorio el hecho de que en la categoría crimen sexual asociado a otro crimen, los sujetos se distribuyen casi en su totalidad (75%) por los niveles 2 y 3 de la PCL-R.

El análisis del efecto de la psicopatía en otras variables generalmente conectadas con la evaluación de la violencia y del riesgo o peligrosidad, proporcionó también algunas constataciones interesantes. En primer lugar, el hecho de que los psicópatas tienden en mayor medida a victimizar a extraños, corroboran datos de la literatura (i.e., Gonçalves, 1999 a; Hare, 1991; Hart, 1996), pero también es lícito recordar que a medida que van envejeciendo disminuye drásticamente la probabilidad de que un psicópata viva con alguien y, mucho menos que tenga una familia constituida, dado el prolongado rol de actos predatorios que lo caracterizan y donde los familiares próximos acostumbran ser las primeras víctimas.

Fueron igualmente evaluadas las relaciones entre la psicopatía y un conjunto de variables jurídico-penales, asociadas al riesgo de violencia y peligrosidad. Los resultados obtenidos no se alejaron de lo que era esperado de acuerdo con la literatura (v.gr., Eaves *et al.*, 2000; Gonçalves, 1999 a; Hare, 1991; Hemphill, Templeman, Wong y Hare, 1998), revelando que los psicópatas son más reincidentes que los primarios, evidencian más carreras criminales violentas que los no psicópatas, tienden sobre todo a cometer más de un crimen simultáneamente, sea de carácter sexual o no, y se distinguen por su alta tendencia a las punitivas institucionales.

Conclusión

En este artículo los autores procuraron evidenciar la contribución de la psicopatía para la determinación del riesgo y la peligrosidad en los agresores sexuales. Las conclusiones presentadas, limitadas en algunos casos por el número de sujetos presentes en cada grupo de crímenes, pueden clarificar dos niveles de riesgo asociados, por una parte, los sujetos cuya carrera criminal está especializada en un único crimen sexual (e.g., violación) y, por otra parte, los que, aunque presentan una notoria preferencia por los crímenes sexuales no dejan de cometer otros simultáneamente. Son claramente éstos últimos los que más reinciden, los que

más problemas institucionales presentan y el grupo en el que tiende a perpetuarse la carrera criminal de naturaleza violenta.

De todo lo anterior concluimos que necesario apostar, cada vez más, por evaluaciones comprensivas de los sujetos, recurriendo a varios procedimientos de recogida de datos para extraer información que permita optimizar los niveles de gestión interna de las prisiones, haciendo posible una mejor organización y adaptación de los reclusos al medio penitenciario; de forma que se reduzcan las situaciones problemáticas y se establezcan condiciones óptimas para la aplicación de programas de intervención con agresores sexuales que resulten exitosos.

Por último, estimamos que es imprescindible producir más y mejor investigación tanto cualitativa como cuantitativa para el esclarecimiento y la profundización de cuestiones que continúan sin respuesta, ya que de ellas va a depender la implementación de medidas más eficaces para la prevención de la violencia.

Referencias

- Boer, D. P., Hart, S. D., Kropp, P. R. y Webster, C. D. (1997). *Manual for the Sexual Violence Risk - 20*. Burnaby BC: Simon Fraser University.
- Eaves, D., Douglas, K. S., Webster, C. D., Ogloff, J. P. y Hart, S. D. (2000). *Dangerous and long-term offenders. An assessment guide*. Burnaby BC: Simon Fraser University.
- Gonçalves, R. A. (1999 a). *Psicopatía e processos adaptativos à prisão: Da intervenção para a prevenção*. Braga: Centro de Estudos de Educação e Psicologia, Universidade do Minho.
- Gonçalves, R. A. (1999 b). Psychopathy and offender types. Results from a portuguese prison sample. *International Journal of Law and Psychiatry*, 22, 337-346.
- Gonçalves, R. A. (2003). Ofensores sexuais: Algumas questões em torno da sua caracterização e intervenção. En E. Sá (Coord.), *Quero-te! Psicologia da sexualidade* (pp., 133-146). Coimbra: Quarteto.
- Gonçalves, R. A. y Vieira, S. (en prensa). Psicopatía e ofensas sexuais em contexto familiar: Estudo preliminar. *Polícia e Justiça*.
- Hare, R. D. (1991). *The Hare Psychopathy Checklist-Revised*. Toronto: Multi Health Systems.
- Hare, R. D., Strachan, C. y Forth, A. E. (1993). Psychopathy and crime: An overview. En C. R. Hollin y K. Howells (Eds.), *Clinical approaches to the mentally disordered offender* (165-178). Chichester: Wiley.
- Hart, S. D. (1996). Psychopathy and risk assesement. En David J. Cooke, Adelle E. Forth, Joseph Newman and Robert Hare (Eds.), *International perspectives on psychopathy* (63-67). London: The British Psychological Society.
- Hemphill, J. F., Templeman, R., Wong, S. y Hare, R. D. (1998). Psychopathy and crime: Recidivism and criminal careers. En David J. Cooke, Adelle E. Forth and Robert Hare (Eds.), *Psychopathy: Theory, research am implications for society* (375-399). Kluwer: Dordrecht, The Netherlands.
- Webster, C. D., Douglas, K. S., Eaves, D. y Hart, S. D. (2000). *HCR - 20. Assessing risk for violence version 2*. Burnaby BC: Simon Fraser University.